

# Droga es racismo



Recopilación de textos de personas  
no blancas contra las drogas

# Prólogo

Actualmente, cualquier texto o argumento que critique las drogas, incluso dentro del propio ámbito anarquista o antagonista y por supuesto fuera de él, cuando no recibe directamente la burla y la risa acompañadas de una serie de comentarios bastante desafortunados y ofensivos donde se confunde el rechazo a las drogas con ser una persona "mojigata", suele tener como respuesta una evasiva simplona o una serie de pretextos que no van a la raíz del problema y afrontan el asunto desde una perspectiva puramente hedonista e individualista que es poco diferente a la que basaría las justificaciones de cualquier representante de un colectivo dominante u opresor para perpetuar y mantener sus privilegios, y que es residuo de la mentalidad liberal que nos enseña a verlo todo de forma individual y a no buscar el origen de los problemas en una realidad material colectiva.

Para las personas que hemos colaborado para seleccionar y traducir los textos aquí presentados y para editar este material, es fundamental buscar el germen de toda la problemática de las drogas en lxs mismxs que se cuelgan la medalla y se presentan como sus mayores enemigos. Hablamos de los Estados y sus policías, de los jueces y fiscales y sus prisiones, de los ejércitos imperialistas que colonizaron tierras indígenas y siglos después continúan oprimiendo a esos pueblos, pero sobre todo, de las propias condiciones en las que nos encontramos, las de una vida insoportable, donde la única manera de mantener el ritmo y la cordura es usando las drogas para producir estímulos artificiales (ya que la realidad que nos rodea está vacía de motivaciones) o para adormecer nuestros sentidos, los sentimientos y el subconsciente evitando así hacernos demasiadas preguntas. Si rechazamos los tóxicos de este sistema y nos centramos en mantener la mente clara, sólo nos queda una opción, la resistencia, enfrentarnos a todo aquello que nos desilusiona y entristece, que nos mata, que nos esclaviza, a nosotrxs y a lxs que están a nuestro alrededor (y en todas partes). Por eso, para analizar y criticar las drogas hay que analizar y criticar este sistema, ya que son realidades en nuestra opinión íntimamente relacionadas e inseparables.

Este material pretende ser un aporte en ese sentido, en concreto para ayudar a encontrar nexos entre la lucha contra las drogas y la lucha contra

formas de opresión como el colonialismo o el racismo, intentando ofrecer textos inéditos hasta ahora en castellano (hasta donde nosotrxs sabemos) donde la crítica de las drogas se entrelaza con otras críticas interseccionales a la lucha contra este sistema y sus estructuras de poder. Lo que pretendemos es contribuir a la crítica y deconstrucción de la cultura de la intoxicación y sus mitos desde distintos enfoques, para que todxs puedan analizar la función de las drogas en sus comunidades o colectivos y reflexionar para superar esa relación, la cual siempre es de dependencia, en mayor o menor medida, y por tanto insana y contraproducente. Esperamos haber logrado nuestro objetivo.

**Nota:** En este fanzine se incluyen textos donde militantes de raza negra o de pueblos indígenas hablan sobre el impacto devastador de las drogas en sus comunidades. Quienes editamos este material somos dos personas blancas que vivimos en Europa. Por eso, hemos creído oportuno aclarar que al traducir y publicar sus textos no es nuestra intención representarlas, caer en posturas paternalistas o apropiarnos de la lucha de esas personas ni nada parecido. Al contrario, pretendemos con ésto ayudar a darles más visibilidad y voz y dejar que sean esas mismas personas las que hablen y cuenten su historia, la cual agradecemos y valoramos que hayan contado a pesar de la represión y la censura.

## Los colectivos editoriales

### **Distribuidora Anarquista Polaris**

distripolaris(@)riseup.net

<https://distripolaris.noblogs.org/>

### **Distribuidora Peligrosidad Social**

distribuidorapeligrosidadsocial@riseup.net

distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com

Los textos provienen de tres fanzines editados por **xWARZONE DISTROx**

xtheferalspacex@riseup.net

Facebook.com/theferalspace

La imagen de portada es la de la portada del citado fanzine.

# Capitalismo más Droga igual a Genocidio

## I. El Problema

Recientemente en la colonia negra de Harlem un niño negro de 12 años murió por una sobredosis de heroína. Menos de dos semanas después una niña negra de 15 años encontró el mismo destino trágico. Durante el año 1969 sólo en la ciudad de Nueva York hubo alrededor de 900 muertxs como resultado de la drogadicción. De estxs 210 eran jóvenes con edades entre los 12 y los 19 años. De lxs cerca de 900 muertxs, la abrumadora mayoría eran negrxs y puertorriqueñxs. Se estima que hay al menos 25.000 jóvenes adictxs a los narcóticos en la ciudad de Nueva York, y esa es una estimación conservadora.

La adicción a las drogas en los guetos colonizados de América<sup>1</sup> ha constituido un problema enorme durante casi 15 años. Su uso es tan generalizado que puede ser – sin miedo a exagerar – definido como una "plaga". Ha alcanzado proporciones epidémicas, y sigue creciendo. Pero ha sido sólo en los últimos años cuando el gobierno racista de los EE.UU. ha considerado la drogadicción "un asunto de grave preocupación". Es interesante apuntar que esta preocupación creciente de parte del gobierno es proporcional a la expansión de la plaga en el interior de las sagradas comunidades blancas de clase media y alta. Mientras la plaga esté confinada en el gueto, el gobierno no verá oportuno considerarla un problema. Pero tan pronto como profesorsx escolares, políticxs demagogxs, capitalistas de las finanzas enloquecidxs por el dinero e industriales descubrieron que sus propios hijos e hijas habían caído víctimas de la plaga, un virtual "Estado de emergencia nacional" fue

---

<sup>1</sup> Aunque he decidido dejarlo tal y como está, personalmente quería señalar que no estoy de acuerdo con el uso del topónimo "América" para referirse exclusivamente al territorio estadounidense. Muchas veces, en el cine, la literatura y demás vemos cómo lxs propix habitantes de EE.UU. y especialmente sus dirigentes y altos cargos se refieren indistintamente a su país utilizando Estados Unidos o América. Esta es una reminiscencia colonial, opresora, imperialista y racista del lenguaje que niega todas las demás identidades culturales presentes en el continente americano, tanto en el Norte como en toda Sudamérica, que quedan fuera sistemáticamente de ese concepto de "América" que muchxs norteamericansx, de forma consciente o no, reproducen. (Nota de Traducción).

declarado. Esto es significativo, nos proporciona una pista para la comprensión de la plaga en lo que respecta a la gente negra.

Desde la Federal Bureau of Narcotics (Oficina Federal de Narcóticos) al clero, a lxs miembros de la profesión médica, a lxs mal llamadx educadorxs, a lxs psicólogxs, hasta lxs adictxs químicamente esclavizadx en la esquina de la calle, las esperanzas de contener eficazmente la extensión de la plaga son descorazonadamente débiles. A pesar de las más duras sentencias de cárcel que son aplicadas a aquellxs a quienes la ley define como "beneficiarixs de la droga" – un eufemismo para capitalistas ilegales – hay más vendedorxs de droga ahora que nunca. A pesar del siempre creciente número de programas preventivos y de rehabilitación, la plaga prolifera; amenaza con devorar a una generación entera de jóvenes.

La razón básica por la que la plaga no puede ser frenada por los programas de prevención y rehabilitación de drogas es que esos programas, con su enfoque arcaico, burgués y freudiano y sus comunidades terapéuticas irrealistas, no tratan las causas del problema. Esos programas deliberadamente niegan o en el mejor de los casos tratan frívolamente el origen socioeconómico de la drogadicción. Estos programas niegan de forma mojigata el hecho de que la explotación capitalista y la opresión racial son los principales factores que contribuyen a la drogadicción en lo que respecta a la gente negra. Estos programas nunca fueron concebidos para curar negrxs adictxs. Ni siquiera pueden curar a lxs adictxs blancxs para lxs cuales fueron diseñados.

Este gobierno fascista define la causa de la adicción como la importación de la plaga dentro del país por lxs traficantes. Incluso ellxs mismxs admiten que parar la entrada de la plaga es imposible. Por cada kilo (2.2 lbs.) de heroína que confiscan, al menos 25 kilos pasan por encima de los agentes de aduanas. El gobierno es bien consciente del hecho de que incluso si fueran capaces de frenar la importación de heroína, lxs vendedorxs de droga y lxs adictxs simplemente encontrarían otra droga que ocupase su lugar. El gobierno es totalmente incapaz de hacer frente por sí mismo a las auténticas causas de la drogadicción, para hacerlo necesitaría efectuar una transformación radical de esta sociedad. La conciencia social de esta sociedad, los valores, morales y tradiciones tendrían que ser alterados. Y esto sería imposible sin cambiar totalmente la manera en que

los medios de producir riqueza social son poseídos y distribuidos. Sólo una revolución puede eliminar la plaga.

La drogadicción es un síntoma monstruoso de la malignidad que está asolando el tejido social de este sistema capitalista. La drogadicción es un fenómeno social que crece orgánicamente desde el sistema social. Cada fenómeno social que emana de un sistema social que es predicado sobre y conducido por amargos antagonismos de clase que resultan de la explotación de clase debe "ser visto desde un punto de vista de clase".

## **II. Escapismo y Autodestrucción**

En lo que respecta a la gente negra, nuestros problemas se agravan y adquieren dimensiones espantosas como resultado de la deshumanización racista a la que estamos sometidos. Para entender la plaga en lo que respecta a los negros, debemos analizar los efectos de la explotación económica capitalista y la deshumanización racista. El atroz y sádico programa de aniquilar la humanidad de los negros que fue iniciado hace unos 400 años por esclavistas ávidos de dinero y que ha continuado sin disminución hasta el día de hoy es deliberado y sistemático. Está hecho con el propósito de justificar y facilitar nuestra explotación. Desde que la realidad de nuestra existencia objetiva parecía confirmar las doctrinas racistas de la superioridad blanca y su antítesis, la inferioridad negra, y desde que nos faltó una comprensión de nuestra condición, internalizamos la propaganda racista de nuestros opresores. Empezamos a creer que éramos inherentemente inferiores a los blancos. Estos sentimientos de inferioridad dieron a luz a una sensación de auto-odio que encuentra su expresión en patrones de comportamiento autodestructivos. La miseria de nuestra situación, nuestra sensación de impotencia y desesperación, creó dentro de nuestras mentes una predisposición hacia el uso de cualquier sustancia que produzca ilusiones eufóricas. Somos inclinados a usar cualquier cosa que nos permita sufrir plácidamente. Hemos desarrollado un complejo escapista. Este complejo escapista es autodestructivo.

Los depravados opresores capitalistas-racistas explotan sus deficiencias psicológicas y emocionales por todo lo que para ellos merece la pena. El opresor alienta nuestra participación en cada actividad que sea

autodestructiva. Nuestros patrones de comportamiento autodestructivos y nuestras tendencias escapistas constituyen una fuente de beneficios para lxs capitalistas. También, debilitándonos, dividiéndonos y destruyéndonos, blindan la fuerza del opresor permitiéndole perpetuar su dominación sobre nosotrxs.

La fraticida lucha contra las bandas callejeras es una manifestación directa del patrón de comportamiento autodestructivo. Es también una forma de escapismo por la cual lxs jóvenes negrxs dan salida a su rabia, sus frustraciones y su desesperación contra lxs otrxs en lugar de enfrentarse al auténtico enemigo. El religionismo patológico o la indulgencia fanática en la religión es esencialmente escapista porque alienta a la víctima a concentrar su atención, energía y esperanzas de salvación y libertad en una dudosa fuerza mística. Desalienta confrontar las causas reales de nuestra miseria y depravación. Desalienta concentrar la atención sobre castillos en el aire, en lugar de en asegurarnos más chuletas de cordero aquí en el Planeta Tierra<sup>2</sup> También sirve como una fuente de beneficios para exxs charlatanxs religiosxs, predicadorxs y ministrxs que lo explotan.

El alcoholismo es a la vez autodestructivo y escapista. Es también una fuente de tremendos beneficios para lxs capitalistas. El asombrosamente elevado número de bares y licorerías en las comunidades negras testifica este hecho trágico. La industria capitalista de los licores podría prosperar sólo con los negocios que hace en los guetos negros.

---

<sup>2</sup> He decidido traducir tal cual estaba el texto para asegurar que su significado y contenido no se viese alterado. No obstante, no estoy en absoluto de acuerdo con el uso de la expresión sobre las chuletas de cordero, por ser asquerosamente especista y me ha parecido necesario señalarlo, para evitar malentendidos.

Del mismo modo, y aunque también he decidido traducir respetando todo lo posible el texto original, tampoco estoy en absoluto de acuerdo con insultar a los policías llamándoles "cerdos" (algo que se hace varias veces a lo largo del texto). Esto no es porque nos preocupe la buena imagen de la poli, sino porque las personas traductoras además de odiar a la policía, somos veganas y antiespecistas, y pensamos que existen numerosos insultos que podemos utilizar contra los maderos sin necesidad de compararles con los cerdos ni con ningún otro animal no-humano, que además no tienen nada que ver ni semejanza alguna con el despreciable comportamiento de la policía. (NdT)

### **III. Lxs adictxs a la heroína.**

La actividad más escapista y autodestructiva para nosotrxs y una de las más lucrativas para lxs capitalistas, y por tanto más alentadas por ellxs, es la drogadicción, específicamente la adicción a la heroína.

Sobre 1898 un químico alemán descubrió la diacetilmorfina, heroína. Fue aclamada como la perfecta droga para curar adictxs a la morfina. Pero pronto se hizo evidente que era más adictiva que la morfina. En 1920 hubo adictxs que estuvieron inyectándose heroína directamente en sus venas. La producción de heroína en los EE.UU. fue descontinua y la droga no volvió a ser usada como antídoto para la adicción de la morfina y como un analgésico.

La adicción a la heroína, la plaga, el azote de las colonias negras de Babilonia. La plaga, cuyos destructivos poderes espirituales, morales, psicológicos, físicos y sociales exceden por mucho a los de cualquier enfermedad conocida hasta ahora por la humanidad. La plaga, opio de Turquía, enviado a Marsella, convertido en morfina base, luego procesado en heroína, introducida de contrabando en América, cortada, diluida, luego colocada dentro del gueto negro. La plaga, venenosa, letal, una sustancia de polvo blanco, vendida por bestias depravadas enloquecidas por el dinero a la juventud negra que está buscando desesperadamente emociones fuertes, un subidón, colocarse, cualquier cosa que les ayude a olvidar la miseria, la pobreza abyecta, la enfermedad y la degradación que les envuelve en su existencia diaria.

Inicialmente la plaga hacía justamente eso. Bajo su siniestra influencia, la nauseabunda y opresiva prisión del gueto se transforma en un virtual Valhalla negro. Unx se vuelve insensible al rancio hedor de los barrios-mazmorra empapados de orina, no le afectan los penetrantes gritos de angustia de compañerxs negrxs conducidxs al borde de la locura por un sistema social sádico. No le afectan los aullidos ensordecedores de las sirenas de los coches de los cerdos policías mientras rasgan las calles del Infierno negro de camino a responder una llamada al 1013 de algún otro cerdo policía que se encuentra en merecido estado de angustia. No le afectan los cubos de basura en descomposición, los cuales decaídos, portadores de enfermedades, han desbordado hasta llenar las calles del gueto.



Sí, bajo su extática influencia unx se hace ajenx a realidades desagradables. Pero hay un truco, un truco cruel y monstruoso, una mortífera trampa esperando a su joven e ingenua víctima porque, mientras la ilusoria belleza del subidón inducido por la heroína empieza a desvanecerse, de forma correspondiente, la inmunidad temporal a la realidad alcanzada bajo su trance químico desaparece. La realidad de la que la patética víctima tan desesperadamente buscó escapar, una vez más desciende sobre ella y vuelve a engullirla. El rancio hedor de los barrios-mazmorra empapados en orina empieza a asediar sus fosas nasales. Esos gritos de angustia de lxs negrxs parecen mezclarse con las sirenas aullantes de los coches de los cerdos policía. Los oye ahora, muy altos, y muy claro, en sonido estereofónico. Y esa basura que fluye por las calles de los cubos de basura sin recoger se siente bajo los pies.

La joven víctima no tarda en descubrir que sólo pillando otra dosis podrá alcanzar el santuario desde su espantosa realidad. Cada chute de la plaga que se inyecta en su sistema sanguíneo la acerca mucho más a la tumba. Pronto está encadenada, enganchada. Es fisiológica y psicológicamente dependiente de la plaga. Tanto su cuerpo como su mente se han vuelto adictas a la heroína. Ahora se ha vuelto unx miembro colegiadx a tiempo completo de la Sociedad del Séptimo Cielo<sup>3</sup>. Su cuerpo físico empieza a tomar una apariencia demacrada. Un desprecio descarado es mostrado hacia sus ropas. Que su camisa esté sucia y sus zapatos no tengan suela, dejándolo caminar prácticamente descalzo, no importa. Que su cuerpo sin lavar emita ahora el olor más fétido le molesta, pero un poquito. Que sus amigxs no adictxs ahora pasen de él y le miren por encima con desprecio no importa, los sentimientos son mutuos. Ya no tienen nada en común. Todo deja de importar. Todo menos la heroína, la plaga.

Mientras continúa, su cuerpo empieza a construir una inmunidad a la droga. Ahora, para alcanzar su subidón eufórico, debe incrementar su dosis. Esto significa que debe obtener más dinero. Tan esclavizado se ha vuelto que ahora hará cualquier cosa por una bolsa, por un “chute”. Mentir, robar, engañar, delinquir no es nada para él. Sea lo que sea que tenga que hacer por un “chute”, lo hará, debe hacerlo, porque es un esclavo de la plaga. El círculo vicioso muele al moverse. Viola lo que la clase dominante

---

<sup>3</sup> El Séptimo Cielo, entre muchos significados, es a nivel más coloquial una forma de hablar del estado anímico de placer en el que sumergen las drogas. (NdT)

define como la ley para asegurarse el dinero para alimentar su enfermedad. Inevitablemente resulta denunciado, detenido. Va a la cárcel, y después de haber cumplido su condena es liberado. La primera cosa que quiere es un chute. El círculo continúa. Y él se sumerge más y más en la fosa abisal de la degradación. Y allí, siempre allí y siempre deseando, por un precio por supuesto, encontrarse con la demanda de drogas de lxs adictxs está el policía, el traficante, proveedor de veneno, distribuidor de muerte, escoria despiadada asesina, despiadada, del planeta, viles capitalistas, vendedor de muerte pagada a plazos, el impulsor de la droga, el hombre-plaga.

#### **IV. Capitalismo y Crimen.**

La venta de drogas es sin duda uno de los más lucrativos emprendimientos capitalistas. Los beneficios derivados de ella se disparan en miles de millones. A nivel internacional y nacional el mercado y la distribución de heroína está controlado en última instancia por la Cosa Nostra, la mafia. Gran parte de los beneficios amasados por el negocio de la droga es usada para financiar los llamados negocios legítimos. Estos negocios legítimos que están controlados por la mafia también se utilizan para facilitar sus actividades de contrabando de drogas. Teniendo en cuenta el hecho de que el crimen organizado es un negocio y que siempre se está expandiendo como tal, está constantemente buscando nuevas áreas de inversión para incrementar sus beneficios. Las asociaciones entre la mafia y "respetables hombres de negocios" están a la orden del día. Hay una relación directa entre lxs capitalistas legítimxs y lxs ilegítimxs.

A lo largo de los años una cantidad de políticos y embajadores extranjeros y ricos empresarios han sido detenidos en este país por actividades de drogas. Otrxs, por su riqueza e influencia, pudieron evitar el arresto. En el otoño de 1969, se descubrió que un grupo de prominentes financistas de Nueva York estaban financiando una operación de contrabando internacional de drogas. Ninguna acusación fue impuesta. Poco después de aquello un grupo de ricos empresarios sudamericanos fueron arrestados en un lujoso hotel de la ciudad de Nueva York con alrededor de 10 millones de dólares en drogas.

Dada la naturaleza rapaz y voraz del capitalista, no debería ser ninguna sorpresa que lxs llamadx empresarios legítimxs estén profundamente

involucradxs en el tráfico de drogas. Lxs capitalistas están motivadxs por una insaciable sed de beneficios. Harán cualquier cosa por dinero. Las actividades del crimen organizado y lxs "capitalistas legítimxs" están tan inextricablemente atadas, tan completamente entretreídas, que desde nuestro punto de vista cualquier distinción hecha entre ellas es puramente académica.

La legitimación de la Mafia, su mayor énfasis en establecer corporaciones e invertir en ellas, ha sido acelerada por las más rígidas penas que se aplican a los que se lucran con la droga. En Nueva York esto resultó en la retirada gradual de la mafia de su posición de actual liderazgo del tráfico de drogas en Nueva York. El tráfico de drogas en Nueva York está ahora dominado por exiliados de Cuba, muchxs de lxs cuales fueron oficiales militares y agentes de policía en el represivo régimen pre-revolucionario de Batista. Equivalen a la mafia en crueldad y codicia.

Estos nuevos capos locales de la droga han establecido una amplia red de operaciones de contrabando internacional. Utilizan las rutas de mercado tradicionales y crean nuevas, como indica el aumentado número de incautaciones de droga procedente de Sudamérica por la Oficina de Narcóticos.

El concepto de Poder Negro ha influenciado el pensamiento de cada segmento de la comunidad negra. Ha llegado a significar el control negro de las instituciones y actividades que se centran en la comunidad negra.

Lxs profesorxs negrxs piden el control de la comunidad negra en las escuelas del gueto. Negrxs en las instituciones y actividades que están centradas en la comunidad negra. Empresarixs y mercaderes negrxs abogan por la expulsión de empresarixs blancxs del gueto para que así puedan maximizar sus ganancias. Lxs operadorxs de la lotería negrxs están demandando el control total de las loterías en el gueto. Y lxs vendedorxs de droga negrxs están pidiendo el control comunitario de la heroína. Es una tragedia que en Nueva York los mayores avances hechos en el ámbito del control de la comunidad negra hayan sido hechos por la mafia negra, banqueros de la lotería y traficantes de drogas, por lxs capitalistas ilegales negrxs. Antes de 1967 era una rareza encontrar un traficante de drogas negro que manejase más de 3 kilos de heroína en un momento dado. Lxs mayoristas negrxs independientes eran algo inaudito. Ahora, hay una clase entera de negrxs que se han vuelto mayoristas, usando las listas

proporcionadas por la mafia de sus conexiones europeas. La extensión y la tasa instantánea de los beneficios cosechados de la industria de la droga podrían despertar la envidia de U.S. Steel, General Motors y Standard Oil. Del nivel más alto al más bajo, los beneficios son enormes. Si el individuo es suficientemente ambicioso, astuto, despiadado y vicioso, podría graduarse desde el estatus de vendedor ambulante de la calle al de gran comerciante y distribuidor en un lapso corto de tiempo.

Un rasgo característico de la opresión racial y de clase es la política de la clase dominante de lavar el cerebro a lxs oprimidxs para que acepten su opresión. Inicialmente, este programa se lleva a cabo implantando con saña el miedo en las mentes y sembrando las semillas de la inferioridad en las almas de lxs oprimidxs. Pero mientras las condiciones objetivas y la correlación de fuerzas se vuelven más favorables para lxs oprimidxs y más adversas para el opresor, se hace necesario para el opresor modificar su programa y adoptar métodos más sutiles y desviados para mantener su gobierno. El opresor intenta desequilibrar psicológicamente a lxs oprimidxs combinando una política de represión ensañada con gestos espectaculares de buena voluntad y servicio.

Dado que las personas negras han abandonado las tácticas ineficaces y no funcionales de la época de los “Derechos Civiles” y han decidido ahora alcanzar su largamente retrasada liberación por cualquier medio necesario, se ha vuelto necesario para el opresor desplegar más fuerzas de ocupación en la colonia negra. El opresor, particularmente en Nueva York, se da cuenta de que esto no se puede hacer abiertamente sin intensificar el fervor revolucionario de las personas negras en la colonia.

Por lo tanto, se necesita un pretexto para colocar más cerdos en el gueto. ¿Y cuál es el pretexto? Funciona así: Responsables líderes de la comunidad negra nos han informado, y sus informes concurren con los hallazgos policiales, en que la comunidad negra está devastada por el crimen, el contrabando, los robos, los asesinatos y el desorden. Las calles son inseguras, los establecimientos de los negocios son infestados por ladrones armados, los comercios no pueden funcionar. El Ayuntamiento está de acuerdo con lxs residentes negrxs en que la causa principal de esta horrible situación son lxs drogadictxs que depredan a la gente inocente. Sí, lxs drogadictxs son lxs culpables de la siempre en aumento tasa de

criminalidad. ¡Y el Ayuntamiento responderá al clamor desesperado de lxs residentes negrxs por una mayor protección enviando más policía!

Que las víctimas de la plaga son responsables de la mayoría de los crímenes en los guetos negros es un hecho. Que lxs drogadictxs negrxs perpetran la mayoría de sus robos y atracos en la comunidad negra contra la gente negra no se puede negar. Pero antes de que, desesperadxs, saltemos y gritemos pidiendo más protección policial, será mejor que recordemos quiénes llevaron la plaga a Harlem, Bedford Stuyvesant y a las otras comunidades negras. Será mejor que recordemos quién se beneficia en última instancia de la drogadicción de la gente negra. Será mejor que recordemos que la policía son tropas hostiles foráneas enviadas al interior de las colonias negras por la clase dominante, no para proteger las vidas de la gente negra, sino más bien para proteger los intereses económicos y la propiedad privada de lxs capitalistas y para asegurarse de que la gente negra no se salga de su lugar. Rockefeller y Lindsay no podrían preocuparse menos de las vidas de la gente negra. Y si a estas alturas no sabemos lo que siente la policía por nosotrxs, entonces estamos realmente en mal estado.

## **V. Cerdos policía**

La plaga nunca podría florecer en las colonias negras si no fuese por el apoyo activo de las fuerzas de ocupación, la policía. Que los arrestos por narcóticos hayan aumentado de ninguna manera mitiga el hecho de que la policía concede a los traficantes inmunidad en el arresto a cambio de pagos de dinero. Es también la práctica de los cerdos policía, especialmente de los agentes de narcóticos, incautar la cantidad de drogas de un vendedor, arrestarlo, pero sólo presentar como prueba una porción de las drogas confiscadas. El resto es entregado a otrx vendedor que lo vende y da un porcentaje de los beneficios a los agentes de narcóticos. Los cerdos policía también utilizan informantes que son vendedores de droga. A cambio de información, reciben inmunidad para el arresto. La policía no puede solucionar el problema porque son parte de él.

Cuando tienes en cuenta que un kilo de heroína vendido por un mayorista por 6.000 dólares, cuando es cortada, empaquetada y distribuida retribuirá un beneficio de 300.000 dólares en una semana, se vuelve más fácil

entender que incluso si se impusiese la pena de muerte a lxs que se benefician con la droga, eso no detendría la venta.

Las tortuosas marionetas embusteras de la clase dominante burguesa, lxs políticxs demagogxs del Capitol Hill, han aprobado ahora una ley que da a los agentes de narcóticos el derecho a irrumpir en la casa de una persona sin llamar, con el pretexto de buscar narcóticos y “otras pruebas”. Esta ley fue aparentemente aprobada para impedir a lxs traficantes de droga destruir la droga y “otras pruebas”. Ahora, cualquier persona que piense que esta ley se limitará a los traficantes de drogas simplemente sospechosos está trabajando bajo una ilusión trágica y posiblemente suicida. Asumir que sólo los sospechosxs de ser traficantes de drogas serán afectadxs por esta ley es negar la realidad de la América de hoy en día. Permitirte a ti mismx pensar por un momento que esta ley sólo se aplica en sospechosxs de ser traficantes de drogas es negar que las leyes que están siendo aprobadas, las políticas que están siendo implantadas y los métodos y tácticas de la policía se han vuelto abierta y descaradamente fascistas.

No deberíamos sorprendernos cuando los hogares de revolucionarixs y otras personas progresistas y auténticas amantes de la libertad sean invadidos por la policía bajo el pretexto de buscar drogas y “otras pruebas”. Una cantidad de revolucionarixs han sido ya encarceladxs por cargos enmarcados en narcóticos. Lee Otis fue sentenciado a 30 años y Martín Sostre a 41 años con cargos de narcóticos manipulados. Tened por seguro que esta política será intensificada. Nos vendría bien considerar lo que significa realmente pegar una patada a la puerta de una persona buscando drogas y “otras pruebas”. ¿Qué es “otras pruebas”? Los burgueses fascistas legisladores no han especificado lo que constituye “otras pruebas”. La ley de la patada en la puerta<sup>4</sup> es una parte integral de la travesía fascista en la que este país se ha embarcado.

Antes, cuando la casa de una persona negra era allanada por unx drogadicx, o a una hermana le pegaban el tirón de su monedero, la policía tardaba toda la noche en responder a la llamada, o ni siquiera respondían. El ladrón era siempre difícilmente atrapado. En la mayoría de casos, cuando alguien era arrestadx, era la persona equivocada. Pero cuando un

---

<sup>4</sup> En el texto original la expresión es "NoKnock Law" lo que se traduce por "Ley de no llamar (a la puerta)". (NdT)

negocio capitalista explotador en este mismo gueto, especialmente uno regentado por blancos, es estafado, hay inmediatamente 15 coches de policía con la sirena aullando en marcha, y tres decenas de cerdos están corriendo arriba y abajo en la calle, apuntando sus armas a las caras de todo el mundo.

Y se puede apostar 5 a 1 probabilidades de que alguien irá a la cárcel por ello. Si la persona arrestada perpetró el acto es irrelevante desde el punto de vista de los cerdos. Los cerdos policía racistas usan a lxs negrxs como una salida para sus sádicos impulsos, sus carencias y sus frustraciones. Ahora que más policía ha sido enviada, la situación ha ido de mal en peor.

## **VI. Revolución**

Los racistas cerdos de la policía, los políticos demagogos, y los grandes empresarios avariciosos que controlan a los políticos están encantados de que lxs jóvenes negrxs hayan caído víctimas de la plaga. Están encantados por dos razones: Una, es económicamente lucrativo, y dos, saben que mientras puedan mantener a nuestrxs jóvenes negrxs de pie en las esquinas de las calles “cabeceando” por un “chute” de heroína, no tendrán que preocuparse porque libremos una lucha efectiva por la liberación. Mientras nuestrxs jóvenes hermanos y hermanas negras estén persiguiendo la bolsa, mientras intenten hacer tratos con la policía, la regla de nuestros opresores está segura y nuestras esperanzas de libertad están muertas. Es la juventud quien hace la revolución y es la juventud quien la lleva a cabo. Sin nuestrxs jóvenes, nunca seremos capaces de forjar una fuerza revolucionaria.

Somos los únicos capaces de erradicar la plaga de nuestras comunidades. No será tarea fácil. Requiere un tremendo esfuerzo. Tendrá que haber un programa revolucionario, un programa de la gente. El Partido de los Panteras Negras se encuentra actualmente en el proceso de formulación de un programa de lucha contra la plaga. Será totalmente controlado por el pueblo. Nosotrxs, el pueblo, debemos acabar con la plaga, y lo haremos. La droga es una forma de genocidio en la que la víctima paga para ser asesinada.

¡APROVECHA EL TIEMPO!  
¡INTENSIFICA LA LUCHA!  
¡DESTRUYE LA PLAGA!  
¡TODO EL PODER PARA EL PUEBLO!

Escrito por **Michael Cetewayo Tabor**, preso político de la cárcel de Nueva York y militante del Partido Pantera Negra.

Hasta la realidad de nuestra existencia objetiva parece confirmar las doctrinas racistas de superioridad Blanca y su antítesis, la inferioridad Negra, y al no poder entender nuestras condiciones, interiorizamos la propaganda racista de nuestros opresores. Comenzamos a creer que somos inherentemente inferiores a la gente Blanca. Esos sentimientos de inferioridad dan vida a un sentimiento de auto-odio que encuentra su expresión en patrones de comportamiento auto-destructivos. La desgracia de nuestra situación, nuestra sensación de impotencia y desesperación crearon en nuestras mentes una predisposición hacia el uso de cualquier sustancia que produzca ilusiones de euforia. Estamos influenciadas a usar cualquier cosa que nos podamos permitir para dañarnos tranquilamente. Hemos desarrollado un complejo escapista.

Este complejo escapista es auto-destructivo. Los depravados, racistas y capitalistas opresores explotan esas deficiencias psicológicas y emocionales por completo en base a su interés. Los opresores nos animan a participar en cualquier actividad que sea auto-destructiva. Nuestros patrones auto-destructivos de comportamiento y nuestras tendencias escapistas constituyen una fuente de beneficios para los capitalistas. Además, para debilitarnos, nos dividen y destruyen, reforzando la fuerza que permite a los opresores perpetuar su dominación sobre nosotros.

Michael Cetewayo Tabor.

Descansa En Fuerza.

13 de diciembre de 1946 – 17 de octubre de 2010.



# Une indígena anarquista contra la cultura de la droga

El proceso para rechazar las drogas como persona de color disidente sexual e indígena es largo y arduo. Las cuestiones están intensamente interconectadas y unidas entre sí por ser indígena en la tierra conocida como Sudamérica, una tierra que está siendo devastada por la producción a gran escala de monocultivos, pero también de tabaco, cocaína, marihuana y otros químicos, siendo tomados normalmente fuera de su contexto y equilibrio con el que la gente de esta tierra trata la ayahuasca y otras plantas. Como unx individux no heterosexual que ahora vive en la dorada, imperial y mortal monstruosidad capitalista conocida como los Estados Unidos, veo por qué razones nuestras tierras están siendo destruidas: es por conseguir placer temporal, para adormecer nuestro sufrimiento, porque nos han dicho cómo ejercer la liberación, cómo ser libres, y nuestra sexualidad y nuestro jodido género están en el fondo de un vaso o al final de un camino interminable. Yo también he tenido que soportar la historia del alcoholismo en los pueblos indígenas en mi familia campesina, mezclada indígena pero no mestiza. He visto demasiada gente acabar en las garras del Estado por abusar de las drogas o impulsarlas sólo porque no veía nada más que ganar o que perder, así que escucharon a lo que nos fue dado. Intento hacer entender por qué el hecho de que gasten esa energía, recursos y capital en esas sustancias no es liberación. Continúan el genocidio, el ecocidio, la extinción, el capitalismo, el imperialismo colonial, y les impide movilizarse más allá por su propia cuenta para liberarse realmente.

Este es un mensaje para mis relaciones indígenas y otras: dejad de escuchar al colonizador, dejad de intentar complacer a nuestrxs opresorxs en cada forma que adopten. Ellxs se alimentan de nuestras vidas muertas. Hemos resistido durante 523 años, y a menudo eso ha incluido abstenerse de los tóxicos que impulsan en nosotrxs para que seamos fáciles y no sintamos nuestra destrucción. Les decimos que mantengan el alcohol lejos de nosotrxs, y aunque hay gente que ha muerto por resistirse, seguimos adelante. Presionamos a los gobiernos, no importa cuánto “de izquierdas” o de base parezcan, todxs están jugando a la manutención de las naciones/trabajo/mercado para el capital/sistema que les benefician a ellxs,

por lo que no se debe confiar en ellxs. También atacamos a los narcos desde nuestras tierras, y aunque usen sus ejércitos contra nosotrxs, seguimos negándonos a sufrir esas sustancias que destruyen más nuestras tierras y pueblos.

Ellxs ya han escrito y predicho su fallecimiento. Para todxs lxs demás que aún no están en la misma página: esto es para vosotrxs. Vosotrxs que buscáis acabar con el mundo y danzar en las aguas rápidas salvajes listxs para erosionar la baldía tierra mutada. ¿Por qué tu liberación hace daño al planeta, a otras especies y a otrxs humanxs lejos de ti y de tu placer? ¿Por qué estás buscando quedarte con todo el placer en lugar de derramarlo para abrazar una existencia real como unx individux y con un colectivo en lugar de una existencia de muertos vivientes? ¿Cómo puedes justificar tu rebeldía revolucionaria, subversiones o revuelta social cuando sigues sin abrazar la agonía y sufrimiento de tu propia vida, por no hablar de lo que tus opciones de consumo se fabrican lejos de ti? Si no estás con el capitalismo, ¿por qué actúas como unx consumidorx? Si estás por la descolonización, ¿por qué estás promoviendo la apropiación de tierras coloniales, el genocidio contra los cuerpos indígenas, y destruyendo nuestra conexión con el entorno, del que siempre hemos aprendido? ¿Qué es tu disonancia cognitiva ante el sufrimiento, la extinción, y los efectos prácticos de cosas que ves, como la guerra contra las drogas y el Estado carcelario, los complejos industriales militares y médicos, la supremacía blanca, la colonización de la tierra en la que estamos en los EE.UU., etc.?

Esto es hablar de verdad. Este es el problema. No hay consumo consciente, a causa de, como todxs sabemos, espero, los mecanismos que hacen florecer al capitalismo. No puedes promover el uso de sustancias sin participar en la justificación del capitalismo, no puedes producir ninguna de las sustancias recreativas usadas en Norteamérica, Europa y entre aquellxs con la capacidad capital de usarlas, sin la explotación y el genocidio de un ecosistema. Es lo que hemos visto en las dos últimas guerras coloniales en el Creciente Fértil<sup>5</sup> y en la colonialmente llamada Latinoamérica durante los últimos 30 años. Dentro de la guerra contra el “terrorismo” definido por EE.UU. y la caza de petróleo en Irak, lo que no

---

<sup>5</sup> Nombre histórico y geográfico de la región de los ríos Tigris y Éufrates, actuales Irak, Irán, Afganistán, Siria...(NdT)

se ha difundido tanto son las ansias de EE.UU. por controlar los campos de amapolas de opio en Afganistán. Coincidió con el incremento de las prescripciones de analgésicos opiáceos repartidos a americanxs principalmente por médicos respaldados por compañías farmacéuticas y el continuo aumento de la popularidad de los opiáceos como drogas recreativas. Este mercado sigue existiendo, como prosigue la ocupación, donde la gente de esas tierras sufre el acoso y el vivir entre soldados de EE.UU., mientras que el opio consigue cruzar el mar. Un similar impulso de las drogas y la producción coercitiva para los EE.UU. fue visto anecdóticamente en el Triángulo Dorado<sup>6</sup> mientras los EE.UU. estaban peleando en Vietnam, y cometieron operaciones secretas en los vecinos Laos y Camboya. Las drogas benefician a los EE.UU. y al imperio, lo siento mucho.

Por si no estuviera lo suficientemente claro, mirad justo al sur de la línea colonial de Estados Unidos desde México hasta Argentina. La guerra contra las drogas controlada y respaldada por los EE.UU. no sólo está destinada a crear las condiciones para justificar el genocidio en los EE.UU. contra lxs negrxs y marrones, lxs indígenas y lxs migrantes, sino que también es una estrategia para continuar con el legado de las guerras sucias, las juntas militares y la supremacía blanca, y el neofascismo de origen colonial en el que ni siquiera lxs izquierdistas al cargo y adoradxs por lxs socialistas de América y Europa evitan recaer. Mucha gente ya no es capaz de acceder a sus patrias generacionales debido a la violencia relacionada con los más puros motivos capitalistas de aquellxs que han “mudado”, forzadxs a trabajar como corredorxs, impulsorxs, guardias, etc., ya que no hay nada más porque la tierra está envenenada o monocultivada, el agua está envenenada por los residuos mineros y la contaminación o se roba para producir alcohol o soda o para ser embotellada como tal para su venta, y todos los demás caminos están limitados debido al clasismo respaldado racialmente y el sentimiento anti-indígena, la moralidad estricta, las directrices de género y de la sexualidad traídas por lxs colonizadorxs y lxs misionerxs neo-coloniales desde los EE.UU. (es decir,

---

<sup>6</sup> Zona de forma triangular que abarca territorios de Vietnam, Birmania, Tailandia, Camboya y Laos en la que la producción y cultivo de opio es una de las más altas a nivel mundial. Durante la Guerra de Vietnam, se aprovechó para transportarlo en cantidades ingentes usando el puente aéreo militar establecido entre EEUU y Saigón. (NdT)

mormones, testigos de Jehová y evangélicos), y el estatus subdesarrollado a propósito en el mundo. Cuando no nos dan nada, nos entregamos a lo que se nos concede, según parece. Pero contraatacamos. La gente de Xyha mata a los cultivadores de marihuana de su tierra antes de que los paramilitares puedan llegar al territorio. Lxs Emberá de Panamá, lxs P'urépecha de México, lxs Bribri de Costa Rica, lxs Nahua de Colombia, todxs han peleado y han incluso expulsado a sus forasterxs o extranjerxs, a pesar de ser conscientes de lo que les podría hacer el cártel si interfieren en sus actividades. Las comunidades Zapatistas y de autodefensa a través de México no sólo se abstienen de la droga, sino que también combaten a los cárteles y a las fuerzas paramilitares del gobierno que van de la mano con los cárteles y con los EE.UU. Este tipo de resistencia armada y empuje tiene su historia en las Américas hasta periodos coloniales incluso más tempranos y hasta estos días, incluso en Norteamérica, tierras indígenas autónomas y/o soberanas luchan y mueren evitando más daño, y mueren como consecuencia de la droga. Aunque esto no ha sido siempre así y no tiene por qué ser el caso tampoco en las tierras indígenas productoras o en las tierras ocupadas donde es consumido. Podemos elegir, y algunxs de nosotrxs lo hacemos, oponernos a la existencia de estos tóxicos por razones políticas y descoloniales. Rechazando jugar no sólo en lo que pacifica, sino en lo que llega y promueve sistemas que están inherentemente basados en el imperialismo y el capitalismo, así como usados para reforzar el patriarcado por todas partes, unx siente toda la agonía que debería: por sí mismxs para hacer lo que escogieron o deben hacer sin dejarse llevar por ningún falso placer de esta civilización, por otros seres y por el planeta siendo destruido cerca y lejos de ellxs, y por el futuro, ya que esto continúa. Cuando realmente sientes todo aspecto doloroso de vivir, eres más aptx para resistir al máximo porque eres capaz de sentir cómo de enfermizo e inflexiblemente parasitario es todo. Si puedes sentir eso, y sentirlo siempre al nivel que es, entonces tienes una voluntad más fuerte construida para luchar ya que ya nada está acolchando los golpes. Nada está manteniendo tu cabeza por encima del agua, hasta que tomas el bote que la civilización da a algunxs y lo haces pedazos y flotas en una tabla. Nada te está adormeciendo, haciéndote olvidar, haciéndote sentir placer cuando tú, aquellxs a tu alrededor y otrxs en la periferia están muriendo o están ya bajo tierra mientras tú eres unx muertx viviente. En un marco que es contra toda opresión, contra todo control, contra toda pasividad, unx

debería apartarse de los intereses de la civilización y del placer dorado por lo que crees que luchas. No puedes destruir a tus amos sin ir hasta el final.

Escrito por **Sarambi**. Incluido en el fanzine de xWarzone Distrox *My Vegan Straight Edge is anything but White. An indigenous anarchist critique of speciesism and intoxication culture* (Mi Vegan Straight Edge es de todo menos blanco. Una crítica anarquista indígena contra el especismo y la cultura de la droga), junto a otro texto sobre veganismo y liberación animal. Así se define en el fanzine el Straight Edge:

El Straight Edge es la política de recuperar el control sobre unx mismx, y de tomarlo de nuevo de aquellxs que desean esclavizarnos y controlarnos. Es la política de rechazar los “valores” y las tradiciones tóxicas que han sido inculcadas en la sociedad civilizada. En un sistema dependiente de la drogadicción y de la ignorancia de la gente, la sobriedad es un rechazo a cumplir con el sistema y una rebelión contra él.

La cultura de la droga es un conjunto de instituciones, comportamientos y mentalidades centradas alrededor del consumo de drogas y alcohol. Vivir libres de drogas y sobrixs es considerado importante cuando tienes en cuenta cómo el complejo carcelario-industrial utiliza la “guerra contra las drogas” para la expansión tanto de la guerra contra las comunidades de color como de los ingresos generados por el gobierno por el consumo de tóxicos. Muchxs ven el Straight Edge como crucial para mantener la concentración, ayudando a luchar eficazmente contra la sociedad capitalista, colonial y heteropatriarcal sin sustancias que podrían nublar el juicio, reducir la capacidad de función o indudablemente explotar a otrxs. Tal concentración también ofrece una claridad rara en este miserable mundo para gestionar la vida y el amor, sin destruir las amistades y las relaciones.

# La Epidemia de la Droga: ¿Una Nueva Forma de Genocidio Negro?

¡La droga es la muerte! ¡Debemos luchar contra la adicción a las drogas por todos los medios necesarios! ¡Haz todo lo que puedas para ayudar a tu gente en la guerra antidroga!

Una de las peores formas de criminalización es el tráfico de drogas, el cual merece unos cuantos comentarios aparte. Hay una subcultura de la droga negativa en la comunidad Negra que vanagloria, o al menos lo hace aceptable, el uso de drogas, a pesar de que está matándonos y destruyendo nuestra comunidad. De hecho, todos los días leemos algo sobre yonquis que se mueren por una sobredosis, o de algunx camellx apostadx en la esquina de una calle asesinado de un disparo por una disputa o debido a un aviso por una venta de drogas en mal estado. La tragedia del último caso es que, por esos días, víctimas inocentes – niñxs o ancianxs – también han resultado heridxs de bala durante el tiroteo. La persona adicta a las drogas (el nuevo término similar a ser un “crackero”) es otra triste figura; fueron seres humanos al igual que cualquier otro,s pero debido a su entorno social opresivo, buscaron drogas para aliviar el dolor o para escapar temporalmente de las “junglas de cemento” en las que se nos obliga a vivir en los guetos urbanos de América.

Con la introducción del crack, un derivado más fuerte de la cocaína, que aparece en la década de los ochenta, se desplegaron todavía más problemas y tragedias de este tipo – más gente adicta, más asesinatos entre bandas callejeras, y un mayor deterioro de la comunidad. En la mayoría de las zonas urbanas casi siempre hay consumo de drogas, lo que es novedoso es la intensidad geográfica de la penetración del crack en las comunidades Negras en todas las zonas del país. Pero la extensión del crack es sólo una consecuencia de la difusión masiva de drogas por parte del gobierno que comenzó al final de la década de los sesenta. La Casa Blanca es en realidad la “casa de la farlopa”, lo que significa que la administración política de EEUU está detrás del comercio de la droga en su totalidad. El gobierno de EEUU ha estado en realidad traficando con drogas dentro de este país durante muchísimos años a bordo de los aviones de la CIA y del ejército para usar un arma química de guerra contra la América Negra. La droga

más difundida fue principalmente la heroína importada del denominado “Triángulo de Oro” del Sudeste asiático durante la Guerra de Vietnam. Pero con la introducción del crack, derivado de la cocaína, dejó de existir la necesidad de importar drogas hacia dentro del país, y pudiendo conseguir la misma difusión que antes, ya que podía ser preparada químicamente en un laboratorio del mismo continente, y posteriormente distribuida inmediatamente. El crack creó una auténtica nueva generación de clientes y consumidores del tráfico de drogas; era más barata y muchísimo más adictiva.

El crack y otras drogas son una gran fuente de beneficios para el gobierno, y mantienen a la comunidad Negra pasiva y políticamente indiferente. Esta es la principal razón de por qué no podemos contar con la fuerza policial y con el gobierno para detener el tráfico de drogas o para ayudar a las víctimas enganchadas a las drogas. Por una parte, ponen sus esfuerzos en hacer que nos lluevan drogas, mientras que el Estado se hace más fuerte debido a su farsa de la “guerra contra las drogas”, que permite a la policía federal intervenir sobre las comunidades Negras y otros grupos oprimidos, y también porque se destinan millones de dólares del tesoro público para los “cuerpos de seguridad” del estado, que supuestamente están reprimiendo el tráfico de drogas. Pero nunca van a por los bancos o contra las grandes compañías empresariales farmacéuticas que financian el comercio de drogas, sólo contra lxs traficantes callejeros de poca monta, que con frecuencia son gente Negra pobre.

El desempleo es otra razón por la que el tráfico de drogas es tan habitual en nuestras comunidades. La gente pobre buscará con desesperación cualquier cosa para conseguir dinero, incluso en las drogas que están destruyendo nuestras comunidades. Si la gente no tiene trabajo o ingresos, las drogas se muestran como algo muy lucrativo y como la mejor manera de salir al paso. De hecho, el negocio de las drogas se ha convertido en los únicos ingresos de muchísima gente pobre de las comunidades Negras, y la única cosa que alguna gente percibe como lo que les sacará de sus vidas de pobreza. Evidentemente, los oficios convencionales o las cuotas a un sindicato son algunas de las soluciones para terminar con el tráfico de drogas en nuestra comunidad, más que confiar en la policía, los tribunales o el Estado. La madera no es nuestra amiga o aliada, y debe destaparse su papel en la protección del tráfico de drogas, en vez de suprimirlo.

Sólo la comunidad puede detener el tráfico de drogas, y es nuestra responsabilidad, sin importar hacia dónde miremos. Después de todo, exs yonquis son nuestros hermanos y hermanas, madres y padres, vecinx y amigxs; no son unxs desconocidxs. Debemos organizarnos para salvar sus vidas y la vida de la comunidad. Debemos establecer programas de desintoxicación en las comunidades Negras a lo largo de todo el país. Debemos evidenciar y mostrar el papel del gobierno como difusor de la droga, junto con el de la policía como protectora del tráfico de drogas. Pero también debemos estar preparadxs para ayudar a las víctimas de la droga con terapias de calle, clínicas de calle (donde puedan limpiarse y entender las razones comerciales y sociopolíticas del uso de drogas), propaganda contra el consumo de drogas, y otras actividades.

La gente yonqui son las víctimas de la sociedad de la droga, que piensa que está guay drogarse. Lxs chavalxs son algunas de las víctimas más grandes del tráfico de drogas, cuando se les engaña u obliga (por necesidades económicas) a entrar en su consumo o venta. Consumidorxs y traficantes son víctimas por igual, pero lxs traficantes son algo más que gente completamente inocente. A pesar de que unx Negrx en una esquina vendiendo bolsitas de droga es una víctima de sí mismx por el sistema económico y político que le obliga a hacer eso, lxs traficantes de droga son una casta corrupta y peligrosa que debemos detener. Muchísima gente ha resultado herida o muerta por intentar ingenuamente oponerse a ellxs, o les han obligado a dejar sus barrios. Por lo tanto, mientras que la política con la gente yonqui debería ser benevolente y comprensiva, con lxs traficantes de droga debe ser cautelosa, y hasta implacable cuando se requiera. Necesitamos primero intentar convencerles con un programa económico y político que les haga ver una forma de dejar el negocio de la droga, pero muchxs de ellxs son muy propensxs a la violencia, especialmente los “peces gordos” (quienes están además bajo protección policial), y se opondrán a nuestros fines usando métodos militares y políticos.

No estamos abogando por el asesinato sumario de personas; de lo que hablamos es de tomar la muerte como punto de partida de un cambio, ¡eso es! El tema de la muerte es básicamente asunto de quien la genera. Puede ser directo y ejercido contra la muerte mercantil, o puede ser indirecto y ejercido contra nuestra juventud – si lo permitimos. Ser consciente de una



situación de peligro y no pretender cambiarla tiene la misma responsabilidad sobre esa situación que aquellxs que la crearon primero.

Escuchadme. No quiero simplificar este problema diciendo que simplemente con matar a unos pocos traficantes de poca monta de la calle terminaremos con esto. No, no será así, ¡y no queremos hacer eso de ninguna forma! Ellxs son simplemente gente pobre que intenta sobrevivir en este sistema, peones del juego de la droga cuyas vidas no importan a lxs grandes Capitalistas o al gobierno. Dicen que a esxs traficantes barriobajerxs se les deberían asesinar o encarcelar, pero de esta forma el sistema del tráfico de drogas seguirá adelante. Es un problema sociopolítico, que se puede atajar desde las organizaciones de base. Son lxs promotorxs corporativxs e industriales del comercio de las drogas (no sólo lxs pequeñxs traficantes) quienes deben ser no sólo descubiertxs, sino apartadxs. Además de la educación, la agitación y otras acciones, debe operar también la acción militar por parte de células revolucionarias.

Las acciones clandestinas por las que abogamos pueden realizarse por un grupo relativamente pequeño de gente entregada, una célula revolucionaria de luchadorxs armardxs, entrenadxs en tácticas de guerrilla. Pero igualmente ese pequeño grupo de personas debe tener el apoyo de los barrios para poder funcionar, de otra manera la gente no lo diferenciará de cualquier otra banda violenta. Una vez que esta cohesión social exista a lo largo de la comunidad, entonces podemos comenzar a poner en práctica esta propuesta dentro de la acción contra lxs traficantes más violentxs e importantes. Queremos que estas directrices sean más o menos consideradas de cara a ocuparnos de los problemas de un barrio o de comunidad de un nivel más grande, o incluso a nivel nacional.

- 1. Organizar clases de educación sobre drogas en la comunidad, especialmente para la juventud, para evidenciar la naturaleza del comercio de drogas, quien lo sufre, y cómo el gobierno, los bancos y las compañías farmacéuticas están detrás de todo.**
- 2. Denunciar a lxs comerciantes de la droga y a sus protectores policiales (con fotos, carteles, panfletos, periódicos...)**
- 3. Acoso a lxs traficantes; es decir, con llamadas telefónicas, rompiéndoles la mercancía, organizar manifestaciones en sus “zonas de negocio” y otras tácticas.**

**4. Montar clínicas de rehabilitación en las que lxs yonquis puedan recibir asistencia, estudiar la naturaleza de su opresión, y puedan convencerse de las políticas revolucionarias. Debemos ganarnos a la gente sacándola de la droga para la revolución.**

**5. Eliminación física de lxs traficantes; intimidación para sacarles de un barrio o de una ciudad, palizas y asesinatos cuando sea necesario.**

Un extracto de *Anarchism and the Black Revolution* (“Anarquismo y Revolución Negra”), por **Lorenzo Kom'boa Ervin**.

Lorenzo Kom'boa Ervin (nacido en 1947) es un escritor americano, activista y anarquista negro. Es un miembro fundador del Partido Pantera Negra. Nació en Chattanooga, Tennessee, y vive en Memphis, Tennessee, desde 2010.

El libro completo: <https://theanarchistlibrary.org/library/lorenzo-kom-boa-ervin-anarchism-and-the-black-revolution>



“La campaña de Nixon en 1968, y la presidencia de Nixon más tarde, tenía dos enemigos: la izquierda pacifista y los negros. ¿Entiende lo que quiero decir? Sabíamos que no podíamos ilegalizar el hecho de ser pacifista o de ser negro, pero incitando al público a asociar a los hippies a la marihuana, y a los negros a la heroína, podríamos dismantelar y luego castigar con duras penas el consumo de estos productos, y así, acabar con estas comunidades. De esta forma, podríamos detener a sus líderes, acabar con sus encuentros y demonizarlos noche tras noche en el telediario. ¿Sabíamos que estábamos mintiendo sobre el asunto de las drogas? Claro que sí.”

John Ehrlichman (derecha), consejero de política interior de Richard Nixon (presidente de EEUU entre 1969 y 1974, izquierda), en una entrevista en 1994.

